

PINTURA Y SUBASTAS

EL POETICO BORES

Madrid, 14. (De nuestra Redacción.) — No constituye novedad registrar el interés que en el mercado artístico despierta la obra de Bores. La atracción por el artista resulta admirable conlevada con el ritmo de aparición de sus óleos, «gouaches» y acuarelas en las licitaciones. No se prodigan, pero nunca faltan si la subasta es de importancia. En la última celebrada por «Saskia-Sotheby's», figuraban dos piezas deliciosas de este humanizado epigono del cubismo picassiano. Insertas —sin preclindir de resultancias y consecuencias producidas por esta breve y necesaria transición purificadora de la forma— en una línea musicalmente figurativa. Las geometrías onduladas, las significaciones someras, las alusiones humanistas, adquieren un valor plástico singularmente expresivo, pero acaso lo que singulariza a Bores entre los pintores de su tiempo sea el indeclinable acento poético de sus temas. Señalo como ejemplo el cuadro que obtuvo la cota máxima de la subasta. La poesía se derrama como la misma luz solar en el aludido, sobre el título de este óleo. De generosas medidas —un metro cuarenta y cinco por un metro trece centímetros—, está fechado por el artista en 1937. Justo, su momento definitivo. «Sol en la persiana» —así se llama la obra— salía en setecientos mil pesetas. Enseguida despertó el interés comprador y las sucesivas pujas la llevaron hasta un remate de novecientos setenta y cinco mil pesetas, a cinco mil duros de distancia del millón. Anoto que es un de las piezas de más alta adjudicación en las subastas últimamente celebradas. No fue sólo este Bores el vendido. Junto a él se ofertaba otro óleo suyo titulado «La costura», de cincuenta y cuatro por cuarente y cinco centímetros, firmado y fechado en 1934. Procedía de la «Zwemmer Gallerie» y de una colección particular de Londres. Composición casi escenográfica, de muy atractivas simplificaciones, salía con base de ciento sesenta y cinco mil pesetas y fue rematado en las doscientas treinta mil. Era también una deliciosa pieza pictórica.

Los Zubiaurre: un valor que no cede

Los hermanos Valentín y Ramón de Zubiaurre son presencia frecuente, pero no abundante, en la lonja artística. En todo artista hay momentos de balbuceo en la búsqueda de la personalidad, menos significativos en el final balance, cuando el ciclo vital y creador se ha cerrado. Por eso ocurre que con una misma firma encontremos obras susceptibles de muy distinta valoración. El fenómeno es detectable en las subastas donde, juntas, suelen aparecer piezas correspondientes a muy distintas épocas de un mismo artista. Hago la excepción de los hermanos Zubiaurre. Las piezas que de ellos salen —caso por atenta vigilancia de quien quiere y puede hacerlo— corresponden a su personificación total. Jamás acusan el tanteo o la debilidad. Son siempre importantes. Esto hace que la pintura de ambos hermanos, sin preferencia apreciable de la del uno sobre el otro, constituya un valor que no cede. En la subasta de «Saskia-Sotheby's», sólo estaba representado Ramón, con un espléndido óleo sobre tela, titulado «Sanzolaris», retrato de mujer vasca, envuelta en un paisaje de cumbres lejanas, acompañada de una cascada frutal, sostenida en campesino cacharro en sus manos y derramada sobre el blanco mantel de una mesa. La cabeza es un prodigioso estudio étnico. El cuadro constituye en sí pieza museal. Fue adjudicado en ochocientos mil pesetas. Creo que en otro momento, no tan reajustado como el actual, hubiera superado, con creces, el millón.

Once millones y medio, vendidos

La subasta que reseño ocupó dos sesiones. Salieron en total cuatrocientos setenta lotes, de ellos, cuatro con carácter especial y fuera de catálogo, siendo retirados ciento nueve. Se vendieron, por tanto, trescientos sesenta y un lotes. Las ventas sumaron globalmente once millones quinientos dieciocho mil doscientas pesetas. De ellos, correspondieron tres millones sesenta mil quinientas pesetas a la primera sesión y ocho millones cuatrocientas cincuenta y siete mil setecientas a la segunda. De los diez mil duros hasta tocar la frontera de los veinte mil, se adjudicaron veintidós lotes; de las cien mil pesetas hasta el cuarto de millón, diez lotes; y a partir de las doscientas cincuenta mil pesetas hasta la cifra tope alcanzada por el cuadro de Bores ya citado —novecientas setenta y cinco mil—, cinco lotes. El tercer lugar en la cotización general lo obtuvo un «Paisaje marino», de Herman Anglada Camarasa, de finísima luz, con un primer término rocoso que ocupa las tres cuartas partes de la tela y propicia una sugestiva lejanía a las aguas amarillentas por la claridad del amanecer. Fue adjudicado en las seiscientos cincuenta mil pesetas de su base. Quinientos veinticinco mil pesetas —más del doble de su base, pues había salido en doscientas cincuenta mil— fueron pagadas por un óleo sobre lienzo, titulado «La verja», de Antoni Clavé. Este es otro de los pintores que más interés despiertan en las subastas y cuya cotización se mantiene sin oscilaciones. Un cuadro muy expresivo de la personalidad de su autora es «Tarde en el jardín del convento», de la pintora francesa Paulina Peugniez, discípula de Maurice Denis. Fue rematado en las doscientas ochenta mil pesetas de su base.

Otras adjudicaciones

Entre las restantes adjudicaciones señalaré un delicado paisaje de Olga Sacharoff, rematado en doscientas cincuenta mil pesetas; «Puerto de Hon Fleur», de Celso Lagar, en ciento ochenta y cinco mil; «Segovia», de Eduardo Navarro, en ciento cuarenta mil; «Calle con figuras», de Agustín Redondela, en ciento veinticinco mil; «Idilio», de Pere Creixans, en setenta mil; «La bombilla», de Oscar Domínguez, en cincuenta mil; una «Composición», de José Caballero, en sesenta y cinco mil; «En el café», óleo costumbrista, de Alfredo Opisso, en cuarenta y dos mil, y un «Bodegón», de Constantino Grandío, en cuarenta y un mil. — Julio TRENAS.

MADRID, 24 HORAS

SEMANA SANTA

La procesión de los que peregrinan hacia las metas marineras de la Semana Santa agota sus reservas. Hoy miércoles, muy de mañana, emprendieron el desfile «los últimos de Madrid», los pocos que defendieron el baluarte laboral del lunes y el martes. Se han clausurado las consultas en los hospitales y las tiendas muestran una perezosa tendencia a dejar caídos sus cierres. Mañana el cierre será total. Hasta el lunes, por lo menos. Porque nadie cree que el sábado vaya a ser, precisamente, la excepción entre los que ya dieron, definitivamente, un elegante tono de holganza británica al fin de semana.

Las gentes que no salen de Madrid —pocas y de cartera más bien familiar— andan desorientadas. El trabajo se debilita por la ausencia de los jefes y los servicios más importantes se han reducido al mínimo. El «metro» funciona todavía, pero si usted precisa los servicios de su médico habitual deberá llamarle a Málaga.

Precisamente en Málaga es donde se ha presentado, entre otras capitales la ruptura de las procesiones. El afán de renovación que acomete a los ciento veintiséis partidos y partiditos del país —este número acabamos de escuchar en el informe matutino de la radio— ha llegado hasta los tradicionales y sagrados desfiles. Muchos madrileños se fueron a la Semana Santa de Sevilla, que continúa atrayendo con su mezcla de fervor, tipismo y manzanilla, sin que, hasta ahora, ningún cardenal Segura haya atentado contra ella. Pero en Málaga la polémica sobre las procesiones se agudiza, con argumentos económicos y todo. Por otra parte, los señores obispos claman por la austeridad. Semana Santa sí, pero no jolgorio en torno a la talla del ángel de Salcillo, puesto como ejemplo y sin segunda intención.

En Madrid no existe el problema de saeta sí, saeta no. La Semana Santa de Madrid es, como la desearia monseñor Delicado, arzobispo del Valladolid de los Berruete, los Gregorio Hernández y los Juan de Juni, mínima y pobre. Se inició hace pocos años, y pasea la sangre de las Descalzas Reales, o el morado fervor del Cristo de Medinaceli, sin más paisaje que el de unas gentes que oran o callan.

Dicen los malagueños que sus procesiones mueven novecientos millones. Las procesiones de Madrid son humildes, casi franciscanas, como si las inmobiliarias hubiesen dejado lugar al paisaje de Asís. Y, sin embargo, ¡qué entrañables estas procesiones que pueblan los barrios antiguos y las rectas modernas de la Gran Vía! La procesión desfila lentamente, por el casi desierto de Madrid. A estas horas, los madrileños habrán cambiado fervor por reposo, silencio por sol. Los que quedan, siguen las trazas de los pasos, o les esperan, en filas largas, pero que apenas si pueblan las aceras. Mientras don Carlos Arias Navarro, dicen, estudia su discurso por la televisión frente a las doradas calas de Mallorca, ellos pide al Señor que nos ilumine a todos. Son pocos, pero, quizá porque los demás se fueron, su plegaria se escucha más clara.

No, aquí no hay problema de saeta sí o saeta no. Es de los pocos problemas que no padecemos. La Semana Santa de Madrid no precisa que la quien sus preladados. Ella camina sola, y pasa, fervorosa, por el ojo de la aguja. Sus arcas guardan, sólo, céntimos y amor. — Manuel POMBO ANGULO.

EL TIEMPO Y SU ESTROFILLO

LAS SEÑORITAS TORERAS

Madrid (Especial para «La Vanguardia»). — Emilia Boado y Fermín Cebolla, una pareja de periodistas jóvenes, minuciosos y exhaustivos, acaban de publicar un libro titulado «Las señoritas toreras», surgido quizá, como idea inicial, a favor de la penúltima moda del torero femenino y la legislación que lo tolera. Emilia y Fermín hacen en su libro un poco o un mucho de historia, de anécdota de costumbrismo sociológico, de estudio y de crónica. Lo han dicho todo sobre las señoritas toreras y sobre muchas más cosas.

Las señoritas, en España, han sido, a través de los tiempos, toreras, supurpantes, hijas de María, casaderas, decentes, indecentes, sicalpíticas y de sección femenina. Las señoritas llevan años, siglos, luchando contra su origen pequeño burgués o gran burgués, luchando por dejar de ser señoritas de escasos medios intelectuales, y al que se viste de traje de luces es para mí como la que se viste los modernos derechos de la mujer, otro traje de luces para lidiar el toro del macho y el machismo ibérico, que es el toro que ellas lidian siempre, aunque de hecho estén lidiando un novillito de Bohorquez.

Toda señorita es torera, en España, porque siempre tiene que torrear a un padre de nicotina, un novio de intransigencia, un marido de costumbre y cinturón de castidad, un jefe que se empeña en llevarla al altar apócrifo del amor secreto por una ración de cigallos o el mismísimo don Juan Tenorio, con revolver de capa y versos, que se le aparece por las esquinas mal alumbradas de su barrio. Y ¡ay! de la que no es señorita torera en esta tierra de hombres, en este campo de machos, en este país. Todas las mujeres del mundo, o casi todas, luchan por lo mismo. Paloma Montoya acaba de escribir que la mujer es uno de los seres más sojuzgados de la escala social, y hubo un tiempo en que la mujer, buscando salidas desesperadas a su confinamiento de reina y claveles herméticos, se hizo torera, se vistió de sota de espadas para ganar cuando menos, la libertad sangrienta y redonda de los toros.

La moda de las señoritas toreras, en nuestros días, ha sido fugaz, se

ha pasado ya, porque aunque la legislación se haya mostrado liberal en eso —cuando le queda por delante liberalizarse en tantas cosas—, lo cierto es que los tiempos ya no están para capotes de grana y oro, sino que la mujer ha aprendido a lidiar otros toros, tiene que enfrentarse a diario con otras ganaderías y otros graderíos, y la liberación femenina es un afán que no cabe en el redondel angosto de Las Ventas.

Queda bien, queda perfecta la estampa de las señoritas toreras que nos brindan Emilia Boado y Fermín Cebolla, como queda bien ese cuadro que reproducen en la portada del libro, ese óleo de María Pepa Estrada de 1970, donde una madre vestida de torero y con montera le de el pecho al niño mientras su marido reza ante un altarico por la suerte de la sota de espadas. Es una España que riza el rizo rocoso y pompose de su costumbrismo diferencial y llega a una especie de autocaricatura barroca de sí misma, pero los tiempos ya no están para eso y ser torera ya no es una liberación, como no lo es irse de pindonguita con un senador, entre otras cosas porque todos los senadores se murieron de tos decimonónica y masónica.

Otros toros de lidia hoy, ya digo, la señorita española, que entre otras cosas quiere dejar de ser señorita (esa cosa cursi, clasista, tierna y desvaldada). Nuestras mujeres están aprendiendo a manejar la espada de sus derechos, el capotillo de su libertad, y cuando veo a Angela Hernández, la adelantada rubia de esa causa pueril, vestida de zajones y tomando vinos castizos en la calle de La Cruz, me parece mentira que ese cartel de una España inexistente pueda animarse aún ante mis ojos.

Con el libro de Emilia y Fermín queda certificado el ayer para siempre y ahora es cuando las chicas de España, ni toreras ni hijas de María, ni de sección femenina ni folkloricas ni finolis, se sonríen del hombre, que es casi siempre un pobre hombre, y no quieren la montera ni la mantilla española. Alguna se verá esta Semana Santa. Pero las más van para mujeres libres en un país de hombres cautivos. — Francisco UMBRAL.

EL KILO DE PAN PODRIA COSTAR 45 PESETAS

Madrid, 14. — El nuevo precio del pan en Madrid, podría estar próximo a las 45 pesetas kilo, según ha podido saber «Pyresa» de fuentes bien informadas. También se dice que está ya prácticamente ultimado el estudio correspondiente a los siete formatos de pan que se comercializarán en la provincia, con su peso y nombre comercial, así como el cálculo de elaboración de los mismos que determinan el nuevo precio del pan, de acuerdo con el escándalo prototipo establecido por la Dirección General de Comercio Interior.

En los nuevos precios del pan van a incidir, entre otros, los nuevos costos de la harina —que a partir de primero de abril ha subido 3'50 pesetas por kilo— así como los de la levadura (también 3'50 pesetas), más otros dos enunciados a partir del día 15, y los recientes incrementos salariales. — Pyresa.

NUEVOS PLAZOS PARA LA DECLARACION DEL DOMICILIO FISCAL

Quedan ampliados en 30 días naturales

Madrid, 14. — Según una orden del Ministerio de Hacienda que hoy publica el «Boletín Oficial del Estado», han sido ampliados en treinta días naturales los plazos establecidos para la declaración del domicilio fiscal de las personas físicas.

Los plazos de declaración que ahora se amplían eran los siguientes: hasta el 14 de abril del presente año quienes sean contribuyentes por la cuota de licencia del impuesto industrial y por la licencia fiscal de profesionales y artistas; desde esta fecha hasta el 30 del mismo mes los sujetos pasivos por contribución urbana que no lo sean por los tributos antes citados; y desde el día 3 de mayo hasta el 31 del mismo mes todos los demás contribuyentes. — Europa Press.

NORMALIDAD CIUDADANA EN EL ANIVERSARIO DE LA II REPUBLICA

Madrid, 14. — La normalidad ciudadana en Madrid a media tarde de hoy, catorce de abril, fecha aniversario de la II República Española, es total, según ha informado la Dirección General de Seguridad.

No se ha registrado ningún tipo de disturbios o alteración del orden público a lo largo del día en ningún punto de la capital, según las mismas fuentes informativas. — Logos.

LOS SEÑORES TAMAMES, BARDEM Y GARCIA TREVIANO ESCRIBEN EN CARABANCHEL

Madrid, 14. (Especial para «La Vanguardia»). — Don Ramón Tamames, catedrático de la Universidad de Madrid; don Juan Antonio Bardem, director de cine, y don Antonio García Trevijano, notario, los tres adscritos a la Junta Democrática, están preparando diversos trabajos literarios en la cárcel de Carabanchel, según informa el semanario «Cambio 16».

El catedrático de Estructura Económica está preparando una novela que piensa ultimar en la cárcel. Horas antes de su detención, el pasado día 3, había entregado a la imprenta el original de su último libro, «¿Dónde vas, España?»; el señor Bardem está ultimando el guión de su próxima película, que trata sobre el asesinato del general portugués Humberto Delgado, y don Antonio García Trevijano prepara un libro, que aún no tiene título.

Los tres cumplen arresto sustitutorio por impago de multa —un millón de pesetas— de dos meses, y además de sus actividades literarias han organizado una especie de ciclo de conferencias entre sus compañeros de prisión.

DON JESUS PABON, EN COMA ESTACIONARIO

Madrid, 14. — El director de la Real Academia de la Historia, don Jesús Pabón y Suárez de Urbina, se encontraba en estado de coma estacionario, muy grave, sin registrar ninguna mejoría, a las 6 de la tarde de hoy, según informaron en la residencia sanitaria «Primer de Octubre» de la Seguridad Social.

El ilustre historiador y académico fue internado después de haber sufrido agudas molestias la madrugada del lunes pasado. Padece una hemorragia cerebral parenquimatosa, con apertura de los ventrículos cerebrales.

El martes, día 12, fue trasladado desde la unidad de vigilancia intensiva a la planta cuarta, servicio de neurología. — Cifra.

SE CELEBRARA EL TRADICIONAL ACTO CARLISTA EN MONTEJURRA

Madrid, 14. — Según comunica el servicio de prensa del Partido Carlista (de Carlos Hugo), se ha reunido la Junta de gobierno de dicho partido para tratar diversos temas políticos relacionados con el País Vasco, Cataluña, Aragón y Andalucía.

La Junta de gobierno aprobó el programa del acto a celebrar en Montejurra (Navarra), que este año será el día 9 de mayo, domingo, y que puede convertirse en uno de los mayores actos políticos de masas de los últimos tiempos, por lo que el Partido Carlista se compromete a que sirva de muestra de lo que puede ser una reivindicación popular y masiva de carácter pacífico. — Europa Press.

DESTINO

publica esta semana:

Pedro Lain
ANTE LA GUERRA CIVIL

Jordi Pujol
CATALANISMO EN MADRID

Josep Melià

FELIPE GONZALEZ, EN BARCELONA

Ricard Mestres

JOAN ARMET Y EL SOCIALISMO CATALAN

José Moya-Angeler

LA AUDACIA ESTETICA DE VALLE INCLAN

Juan Goytisolo

LA ENFERMEDAD DE PABLO VI

José Jiménez Lozano

EL DESPERTAR DEL ROSELLON

Miquel Oriol

También y entre otros los siguientes temas:

— La muerte de Max Ernst, un pintor de la era freudiana (Jacques Michel)

— Japón: Entre el maquinismo y la vergüenza (Jorge Fibla)

— De Calella a Lloret: Todos contra la política turística (Pere Madrenys)

— Controversia acerca del XIV Festival de Música (F. Taverna-Bech)

— Presencia de García Lorca (Xavier Fábregas)

— John Huston en la Ciudad Dorada (E. Vila-Matas)

— La población como problema internacional (Josep Verde i Aldea)

— El abominable hombre de las nieves (Francisco Umbral)

LA REVISTA DE CATALUÑA

EXTRAVIADO

COLLAR BRILLANTES Y ESMERALDAS

trayecto Paseo de Gracia - Mallorca a Plaza Comercial, empleando autobús línea 39

Se gratificará espléndidamente

TELEFONOS 227-23-28 y 329-48-40